

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *LUIS HUMBERTO DÍAZ REYES*

TÍTULO: *"Imágenes de la Mujer en la Prensa Cartagenera: 1910-1915".*

1

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORMA DE ADQUISICION			
Compra	Donación <input checked="" type="checkbox"/>	Canje	U. de C.
Precio \$	10.000	Proveedor	U. DE. C.
No. de Acceso	117359	No. de ej.	
Fecha de ingreso: DD	25	MM	07 AA 08

**CALIFICACIÓN**

**APROBADO**

JOSÉ POLO ACUÑA

Asesor

*José Polo Acuña*

*Gloria Bonilla Vélez*

GLORIA BONILLA VÉLEZ

Jurado

Cartagena, Julio 25 de 2008

**IMAGENES DE LA MUJER EN LA PRENSA CARTAGENERA 1910 - 1915**

Por:

Luis Humberto Díaz Reyes

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA DE INDIAS D.T. Y C.

2008

T  
986.114  
D543

3

Imágenes de la Mujer en la Prensa Cartagenera 1910 - 1915

2

## **IMAGENES DE LA MUJER EN LA PRENSA CARTAGENERA 1910 - 1915**

Tesis de grado para obtener el Título de:

**HISTORIADOR**

Por:

**LUIS HUMBERTO DÍAZ REYES**

Asesora:

**GLORIA ESTELA BONILLA VÉLEZ**

Profesora de Historia  
Universidad de Cartagena

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE HISTORIA**

**CARTAGENA DE INDIAS D.T. Y C.**

**2008**

## CCNTENIDO

1. Agradecimientos
2. Presentación.
3. Introducción.
4. Capitulo I. LA PRENSA GENERADORA DE ESTEREOTIPOS SOBRE LA FEMINIDAD.
  - a. Algunos antecedentes de prensa nacional
  - b. La prensa y su función orientadora.
  - c. La familia y la Educación: Discurso en la Prensa.
  - d. Imágenes de la maternidad en la Prensa
5. Capitulo II. EL ROL DE LA MUJERES EN CARTAGENA A INICIOS DEL SIGLO XX.
  - a. Acerca del Bello Sexo.
  - b. Las Obras de Beneficencias y la Caridad.

c. El ideal Femenino.

6. Capitulo III. LA PUBLICIDAD ESCRITA.

a. La mujer como imagen publicitaria.

b. Publicidad dirigida a mujeres.

7. A manera de conclusiones.

8. Bibliografía.

6

## AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mis sinceros agradecimientos a los docentes del Programa de Historia que por espacio de un poco más de cinco años desde 1995 lograron inculcar y formar en mí, el amor por el pasado. Valorando la importancia de la historiografía para conocer los hechos, logros y fracasos de antaño y de esta forma construir sobre las bases de la democracia y la pluralidad una sociedad donde prime el interés colectivo por encima del particular. Nuestra misión en el presente y el futuro.

Especialmente gracias a la Historiadora Gloria Bonilla, docente de la facultad de ciencias humanas de la Universidad de Cartagena y pionera en el saber histórico de género de nuestra ciudad. Gloria con su eficaz persuasión logró sacar del olvido mi instinto y cualidades investigativas para desarrollar el trabajo que hoy coloco a disposición de la academia en general.

## PRESENTACIÓN

Cuando era estudiante del programa de historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de Cartagena, recordaba con insistencia la pregunta inicial que un docente de dicha facultad nos había planteado a un grupo de estudiantes "primíparos" para ese entonces: ¿Qué es la historia y para qué sirve? (en ese momento no sabíamos que hacia antelación al primer libro que leeríamos titulado: Introducción a la Historia de Marc Bloch<sup>1</sup>.) Interrogante que obtuvo por parte de los inexpertos y mal formados pensadores de dicha clase, múltiples respuestas.

Con el devenir del tiempo y valorando la importancia de la historia, he podido encontrar mi propia respuesta. -lejana a lo que realmente puede ser, pero mía al fin y al cabo-. La Historia para mí, es todo cuanto hacemos los seres humanos en sociedad. Es una construcción teórica que alberga, el conjunto de acciones de los individuos. Todas y todos hacemos cada día historia y ella, está presente en cada espacio donde articulemos acciones.

La historia se basa en hechos; algunos más notables que otros y por ello esos acontecimientos más relevantes, han tenido más preponderancia en la historiografía. Pero existen en el pasado voces inaudibles, que nosotros como investigadores sociales debemos descifrar. Parte de esas voces inaudititas son los

---

<sup>1</sup> March Bloch. Introducción a la Historia. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.



gritos de las mujeres del pasado que justamente reclaman mayor atención y cabida en las publicaciones históricas para reivindicar el verdadero rol que desempeñó.

Aprendí que: aquellas sociedades que se niegan a mirar el pasado y aprender de él están destinadas a desaparecer; porque insistentemente cometerán los mismos errores y no superaran sus falencias, por la terca ignorancia de no mirar atrás. He allí la utilidad de la historia: diseñar con base en la experiencia un desarrollo social y humano sostenible en el tiempo.



## INTRODUCCIÓN

Los historiadores que desarrollamos investigaciones sobre la mujer, nos adentramos a un doble desafío. Por un lado, esta casi aventura del conocimiento histórico, nos motiva a indagar entre líneas las ausencias, los silencios y las censuras que han sacado a las mujeres de los registros, de las fuentes primarias e incluso secundarias, desde las cuales desarrollamos nuestro oficio de historiar la vida. A su vez, nos reta ante todo, a aprender de la ausencia, de su invisibilidad histórica.

Esta invisibilidad, ha motivado en los estudiosos una progresiva inquietud por el fortalecimiento, escritura y reingeniería de las investigaciones del pasado, donde la mujer aparezca como actora en los sumarios sociales, y una revalorización de la función de la escuela, la iglesia, el matrimonio y la familia como elementos analíticos del desarrollo de la sociedad.

El análisis académico, social y político, acerca de las mujeres se ha legitimado, tomado cuerpo y ocupa un lugar en las categorías y en las actividades distintas de las ciencias humanas, gracias en parte a la influencia del ideario feminista y del movimiento social, político y cultural que las mujeres del mundo en las últimas décadas han protagonizado para lograr el reconocimiento de su dignidad humana. Las disertaciones históricas sobre la mujer inician aproximadamente para la década de los sesenta y setenta en nuestro país. Para Patricia Londoño "El resurgimiento del feminismo en Norteamérica a finales de la década de 1960 y

el decenio de 1970", y que luego se extendió a varios países de occidente, jugó un papel muy importante en el surgimiento de los estudios sobre la historia de las mujeres de América Latina. El interés por el tema nace entrelazado con las apuestas políticas y epistemológicas que lideraban las feministas de estas décadas<sup>2</sup>.

La historiografía sobre la mujer Colombiana en las diferentes épocas es sin duda alguna hoy, numeroso. Sin embargo, debemos ser conscientes que aún falta mucho por preguntar, por indagar, por cuestionar, por escribir - reescribir y mucho; pero mucho, por responder. Había que reinterpretar la historia, cuestionarse todo lo aprendido hasta la fecha, incorporar los nuevos datos y las nuevas categorías. Si entre los hechos históricos tenemos sólo en cuenta las actividades como la guerra y no la producción de ropas y alimentos, la posesión de propiedades en vez de la producción y el trabajo, la mujer quedará fuera. El resultado ha de ser necesariamente la transformación de nuestra visión del mundo y de la historia

Para el caso de la costa caribe colombiana los estudios de género, y en especial sobre la mujer desde la perspectiva histórica han fluido mucho más en la última década. Para ello basta mirar los trabajos de Rafaela Vos Obeso y de Gloria Estela Bonilla; quienes con sus valiosos aportes han abierto un camino y realizado importantes contribuciones al saber histórico: en la formulación y reformulación de

---

<sup>2</sup> Patricia Londono. El Ideal Femenino en el siglo XIX En: Magdala Velasquez. *Las mujeres en la Historia de Colombia* Tomo II. Editorial Norma. 1995.

hipótesis o tesis sobre diversos temas con relación a la mujer. Ello se ha constituido en un esfuerzo casi titánico (por la dificultad de fuentes, por los perfiles o temáticas de las investigaciones históricas tradicionales, por las supuestas verdades ya escritas); al develar las voces silenciosas, discriminaciones y resistencias que a lo largo de la historia de nuestro país y en especial de nuestra región han sentido y enfrentado las mujeres en su interés por ganar espacios propios y autónomos que les permitan proyectar nuevas imágenes, reafirmando su identidad, redimiendo y ampliando su papel de esposa y madre y avanzar por lo tanto, en las reformulaciones que ello implica.

La historiografía contemporánea existente sobre la mujer, nos ha permitido identificar sus diferentes roles. Algunos de los cuales, nos revelan a grupos de mujeres autónomas e independiente, que se encontraban escondidas bajo la sombra del pasado sin presente. Por aquello, de la escasez de evidencias que demostraran que dentro de este sector poblacional existían grupos minoritarios y reducidos de trabajadoras y temperamento pujante. Mujeres económica y socialmente soberanas.

Este trabajo, constituye sólo una ventana más, al extenso mundo del protagonismo de la mujer en Cartagena de Indias en el tercer quinquenio del siglo XX del cual rehúso, a creer que su protagonismo solo se dio en las labores tradicionalmente esbozadas en las informaciones o investigaciones que de antaño hemos conocido. Por ello, comparto a plenitud la idea de escribir y reescribir

nuestra historia local, como un esfuerzo por develar esa realidad oculta del pasado, en aras de la construcción de un mejor presente. He allí el reto para la nueva generación de historiadores de nuestra región.

La investigación se centró en la recopilación y análisis de las fuentes primarias suministradas por la prensa Cartagenera de la época en referencia. Para ello se miró con detenimiento los ejemplares del Diario el Porvenir, La Época, El Comercio, que se hayan consignados en el Archivo Histórico de Cartagena de Indias. La Opinión y el Iris (cuyas citas de mi interés están reportadas en la Biblioteca Luis Ángel Arango y me fueron sumistradas por la historiadora Gloria Bonilla). El periodo de disertación es el comprendido entre los años 1910 a 1915. Además, de otros documentos de valiosa importancia para la temática, como cartas y archivos periodístico de otras localidades como el caso de Barranquilla que sirven de patrón comparativo con el caso de Cartagena.

La idea central, fue analizar todas las publicaciones informativas y publicitarias que sobre la mujer se producían a través de estos medios y, hasta que punto esas imágenes proyectadas sobre la mujer se convertían en patrones o modelos de acción. Aquí surgen interrogantes que trataré de resolver, como: ¿la prensa sería originariamente productor de estereotipos femeninos? ó si por el contrario, ¿la prensa solo fue un medio repetitivo de las conductas arraigadas en la Cartagena de la segunda década del siglo XX.

Inicialmente, mi propuesta investigativa va encaminada a demostrar que estas publicaciones, al igual que otras posteriores, jugaron un papel clave no solo en la divulgación noticiosa de los acontecimientos de la ciudad en dichos momentos. Sino que más allá de su función informativa, la prensa fue una herramienta eficaz para la generación de pautas de comportamiento de la mujer y de igual forma de la sociedad en general en medio de la consolidación de un estado-nación, dividido desde ya por la identidad política.

La prensa, constituía sin duda alguna no solo una herramienta de socialización e interacción de los sectores poblacionales. Sino que también influía en la generación de estereotipos y modelos de proceder de los individuos. Ha sido sorprendente encontrar qué, independiente a la imagen sosegada que siempre se ha querido irradiar de la mujer y el mundo que la rodea. Evidenciamos desde inicios del siglo XX, en los diarios y publicaciones como: El Porvenir, Gaceta de Bolívar, La Época, La Opinión, Diario de la Costa, La Patria, El Progreso, Márgenes, en minúscula escala la mujer trabajadora, la mujer cabeza de hogar, la mujer coordinadora de causas sociales. Los casos existían.

Por tales razones, no es hoy en día del todo convincente, afirmar que la historia de la mujer es linealmente proporcional a esa imagen que nos han mostrado de la mujer excluida, sometida y únicamente dominada.



Resulta interesante analizar como nace el ideal femenino cartagenero de principios del siglo pasado y hasta que punto influyó no solo la institucionalidad eclesiástica, los gobiernos regeneradores sino también la prensa de nuestra ciudad. A esa pregunta espero responder en los capítulos reseñados a continuación.

El primero titulado: LA PRENSA GENERADORA DE ESTEREOTIPOS SOBRE LA FEMINIDAD.

El segundo: EL ROL DE LA MUJERES EN CARTAGENA A INICIOS DEL SIGLO XX:

El tercero: LA PUBLICIDAD ESCRITA

Sea este trabajo, un respetuoso aporte para consolidar la reflexión del orden existente, en particular el orden del género que rige el conjunto de relaciones de mujeres y hombres en la vida familiar y en la vida pública. Constituyéndose así mismo en un aporte la fortalecimiento de nuestra democracia a través de la equidad social.

15

## CAPITULO I

### LA PRENSA GENERADORA DE ESTEREOTIPOS SOBRE LA FEMINIDAD

#### Algunos antecedentes de prensa nacional

En nuestro país los medios escritos de gran formato como tal aparecen desde el siglo XIX en manos de quienes mantenían el poder político y económico del estado. Por ejemplo: Manuel del Socorro Rodríguez, considerado el padre del periodismo, fundó el primer periódico oficial de la capital El Papel periódico de la ciudad de Santa fe (1791); Salvador Camacho Roldán (1827-1900) fundó El Siglo (1849), La Reforma (1851), La Opinión (1863-66), La Paz y El Agricultor (1868-69) y La Unión (1861); Rafael Núñez (1825-1894), fundó y dirigió La Democracia de Cartagena, colaboró en El Neogranadino, El Tiempo y La Opinión de Bogotá; Felipe Pérez (1836-1891) fue redactor de El Tiempo en 1855 y director de El Relator desde 1877, Manuel Ancizar (1812-1882), estableció la Imprenta del Neogranadino (1848); además de, Julio Arboleda (1817-1862), José Eusebio Caro (1817-1853) y su hijo Miguel Antonio Caro (1843-1909), Rufino José Cuervo (1844-1911), el historiador José Manuel Groot (1800-1878), el poeta José Joaquín Ortiz (1814-1892) y Jorge Isaacs (1837-1895).<sup>3</sup>

El inventario se haría perpetuo si persiguiéramos continuar mencionando a todos los individuos que estuvieron a cargo de la prensa del siglo XIX y, sería más larga

<sup>3</sup> Cacia Prada, Antonio, *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá, 1968.



aún, si lo que pretendemos es encontrar el nombre de una mujer figurando en cargos decisivos de la prensa. Conveniente en este caso, es pasar al siglo XX y concentrarnos en este periodo que es cuando las mujeres empiezan a generar espacios -reducidos, pero finalmente se inicia- de expresión que ataca el silencio hasta entonces imperante en ellas. Por esta razón escogí dicho periodo de estudio. Analizar como inicia la producción de artículos femeninos que como veremos son prácticamente en su totalidad copias de ensayos o escritos de otros países.

Los investigadores sociales, que hemos tenido la oportunidad de entrar en contacto con fuentes primarias como la prensa, nos hemos percatado del valor que para la historiografía tienen estos documentos. En el caso de los estudios de la mujer estas fuentes son elementos de primera mano. En primera instancia nos muestran la concepción que sobre la mujer existía, pero también aquella que se querría irradiar. La prensa sin lugar a dudas, escrita en su inmensa mayoría por hombres, buscaba también mantener el orden social, económico y cultural existente. Especificando el denominado "deber ser" de la mujer.

✶ La prensa del siglo XIX y XX nos permite la reconstrucción, aunque no total de las imágenes y representaciones femeninas a la vez que su participación en los espacios de la ciudad. La prensa es una fuente imprescindible en la recuperación



17

de nuestra memoria colectiva y es una herramienta útil en la reconstrucción historiográfica<sup>4</sup>.

Los escritos que se publicaban en las diversas columnas de alguna forma, eran reproducciones de artículos ya consignados en prensa extranjera, elaborados por mujeres del exterior y que tocaban varios temas como el amor, el glamour, la distinción, la elegancia e incluso la coquetería, además otros como: la visión femenina de las guerras en Europa, los viajes, la moda francesa, mas específicamente de París (que ya era para el periodo casi que un icono de la moda mundial y punto de referencial comercial para las nuevas tendencias) la belleza femenina a través de los tiempos, entre muchos otros temas afines<sup>5</sup>.

De igual forma, también tenía cabida la reseña de las actividades de los grupos feministas. Ejemplo de ello es el Congreso Internacional Feminista de 1915, y más tarde el de 1930 realizado en Bogotá<sup>6</sup>.

Es notorio la ausencia de escritoras o columnistas de nuestra región y más específicamente de Cartagena. En la costa caribe colombiana, las pocas escribientes que tenían espacios discontinuos en la prensa, desarrollaban temas

---

<sup>4</sup> Rafela Vos Obeso. *Mujer, Familia y Cultura en Barranquilla* Editorial Universidad del Atlántico, Barranquilla, 1997. Pag 6.

<sup>5</sup> *La moda al día* de la feminista española Carmen de Burgos La Patria Cartagena, Noviembre 16 de 1920.

<sup>6</sup> Gloria Bonilla. *Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900 - 1930*, tesis Doctoral Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España. Mayo de 2008. (Sin publicar)

18

marcados en lo tradicional y que caracterizan la idiosincrasia de nuestra región. Temáticas que hacían referencia a su papel en el hogar y donde no se denota ningún interés aparente por la cosa pública.<sup>7</sup>

Una de las consideraciones de las cuales quiero hacer énfasis, es que la prensa se instituyó como el más substancial vehículo de formación de opinión pública. Desde su aparición en el siglo XVII, se convirtió en un medio de comunicación que no sólo informaba sobre noticias en general, sino que en ella la columna de opinión ocuparía un lugar preponderante. Tal como lo señale en líneas anteriores, sus temas predilectos, eran los discursos sobre la verdadera función o papel de la mujer ó el deber ser, la constitución, el sufragio, la tolerancia religiosa, la libertad civil, la propiedad, la pena de muerte, los derechos del ciudadano y la educación pública<sup>8</sup>.

Los estudios sobre la prensa del siglo XX solo en los últimos años han comenzado a tener presente una relectura de las fuentes desde la categoría de género. La propuesta metodológica de la historia de las mujeres ha sido decisiva, porque no se trata ya de dedicar un capítulo a los estudios habituales sino analizar el discurso de la prensa desde la evolución de las representaciones culturales relativas a la masculinidad y feminidad que conviven a fines del siglo XIX y XX así

---

<sup>7</sup> Yolanda Marco. "El movimiento sufragista en Panamá" en: *Historia de los movimientos de mujeres en Panamá Siglo XX*. Universidad de Panamá, Panamá. 2002, pags 45-50.

<sup>8</sup> Luis Alfonso Alarcón y otros. *Educación y Cultura en el Estado Soberano del Magdalena 1857-1886*. Barranquilla. Universidad del Atlántico, 2002, pag 225.

como desde la óptica de las relaciones de poder político que se tejen con ellas, contextualizándolas en el marco de los nuevos modos sociales que se estaban construyendo en esa época.<sup>9</sup>□

### **La prensa y su función orientadora**

Sin duda alguna, los medios de comunicación siempre han ejercido una gran influencia entre sus adeptos. La prensa escrita durante mucho tiempo ha influido en las conductas de las mujeres y hombres en las sociedades. No resulta descabellado afirmar, que en el caso Cartagena entre 1910 y 1915 (como también de otros tiempos) se convirtió en un orientador de aquello que sería considerado bueno y malo dentro del imaginario colectivo.

La prensa en su sentido más esencial es un medio informativo para comunicar al lector los acontecimientos más relevantes. Es común encontrar, un sistema de contacto directo entre las publicaciones con sus lectores, sino que también evidenciamos una interacción directa con el público en general. En el caso de las mujeres debemos comprender que para la segunda década del siglo XX los niveles de alfabetización nos mostraban que solo las mujeres de clase alta tenían capacidad de lectura por ende, los artículos aparecidos en periódicos de la época alcanzaban a una porción minoritaria de la población urbana y enuncian el punto de vista de la élite. Estas referencias aluden a una mujer en abstracto,

---

<sup>9</sup> Gloria Bonilla. Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900 - 1930, tesis Doctoral Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España. Mayo de 2008. (Sin publicar)

20

desconociendo el abismo cultural y social que había entre los distintos tipos de mujeres que vivían en el país. Investigaciones en este sentido demuestran que las mujeres como grupo homogéneo no existe, sobre ellas inciden las desigualdades sociales, las diferencias de edad, los niveles educativos y culturales<sup>10</sup>. □

En su trabajo de pre-grado de la Facultad de Ciencias Humanas de Universidad de Cartagena, la historiadora Liliana Simancas, señala que una de las características que observamos del impacto de las publicaciones de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, es que la mayoría de los textos de aquella época eran "material escrito que limita el radio de acción en la población femenina, pues no todas tenían acceso a la información ni la capacidad de leer, también eso implica la visión de un grupo social, el de la élite, ya sea intelectual, política o empresarial, que expresaba la opinión de lo que debía ser el papel de la mujer o los papeles de las mujeres en la sociedad"<sup>11</sup>. □

Dentro de ese espectro de lectoras, no es raro encontrar mujeres solicitando a columnistas o escribientes de los medios, consejos sobre diversos temas:

"hace pocas semanas recibí una carta que me puso en dificultades. Mi desconocida corresponsal, que se

---

<sup>10</sup> Ver: Catalina Reyes. *La Vida Cotidiana en Medellín 1890-1930*. Bogotá, Colcultura, 1996.

<sup>11</sup> Liliana Simancas. *Una Historia de las Mujeres en el Caribe Colombiano*. Trabajo de Grado. Programa de Historia Universidad de Cartagena, Cartagena, Marzo de 1999, pag. 123.

21

anunciaba como una joven inexperta, me suplicó muy sencillamente! De decirle si estaba enamorada o no del hombre con quien pensaba casarse, explicaba sus incertidumbres con infinita gracia y emoción. Su novio cuyo espíritu y carácter admira, le parece además muy simpático; ella le acepta sus opiniones con docilidad increíble porque parece que él siempre tiene la razón. Es dichosa cerca de él y mísera en su ausencia. La idea de la vida común le encanta y la posibilidad de la separación la desgarra el alma..... empero ella recuerda que sus amigas – la mayor parte – han estado en lo mismo en los días en los esponsales; y después ella también, ha visto caer muy pronto y sin motivos aparentes esta bella exaltación. ¿Puede uno pues engañarse en lo que se experimenta, creer que se ama y no amar? ¿A qué reconocer entonces, el verdadero amor?....”

En líneas seguidas, nuestro solicitado conserje sentimental, explica con detenimiento lo que para él es el amor verdadero, y la importancia del la convivencia acumulándose con el tiempo; lo que a su entender es una prueba casi transformada en ritos religiosos como el amor. En uno de sus trazos, nuestro amigo columnista, considera clave que la paciencia y el sacrificio, en este caso de la mujer, no son una prueba del verdadero amor. En otras palabras, la mujer que



se sacrifique por su pareja pase lo que pase estará demostrando que sus sentimientos hacia su pareja no son producto del verdadero amor. El punto de análisis aquí es, que evidenciamos para este período un cambio de mentalidad sobre cuales deberán ser el proceder de la mujer en el hogar y porque no decirlo en el mundo que la rodea. ¿Pero que se entenderá por "sacrificio" en el plano sentimental?, miremos a continuación que nos sigue presentando dicha cita...

"el instinto del sacrificio es un bello antifaz que se ponen sobre el orgullo las almas altivas para gozar de pequeños regocijos... cuanto a los sacrificios consentidos en un minuto de exaltación y que, al regreso de la calma, lamento uno de todo corazón, apenas es necesario decir que ellos son pruebas insuficientes del amor verdadero". Pero de todo este artículo lo más sorprendente es la sutil motivación invitación a las mujeres para que no se queden calladas ante sus iniciativas, dudas, temores y anhelos.... "cuando uno se complace en retirarse a solas y en cala las voces del pensamiento, las esperanzas quiméricas, las faltas comprometidas, la melancolía, los deseos errabundos; cuando voluntariamente se edifica en asilo interior para que nadie penetre, en estos casos no se ama...con ese gran amor arraigado en los tiempos, con ese gran amor, cargado de antiguos dolores compartidos,

de alegrías en apariencias olvidadas pero siempre vivas, y de confidencias seculares; no se ama no, con el amor sagrado." <sup>12</sup>.□

Obviamente no es una incitación a una sedición femenina ni nada por el estilo. Es simplemente, una clara invitación para que las mujeres transmitan a sus allegados por lo menos sus pensamientos. Claro está, que valdría la pena el ejercicio imaginativo y preguntarnos ¿cuantas mujeres que para la época leyeron dicha columna no habría pensado posteriormente de su lectura que merecían mejores roles distintos a los que legítimamente estaban consagrados. Además, de opinar sobre aquello que para ellas estaba vetado.

En el periódico *La Época* se registraba que persistían hábitos que confinaban a la mujer a no tener educación, formación u enseñanza y a existir bajo un yugo permanente, se imputaba a los influjos vigentes de la dominación española que emplazaba a la mujer en actividades preponderantemente religiosas. Apuntando a los cambios que se estaban ejecutando en el contorno de la educación se decía:

“Hoy en día todas las preocupaciones que eran hijas de la ignorancia se han superado, hemos comprendido que la educación de la mujer contribuye de manera poderosa al perfeccionamiento de la sociedad, esa vieja postura llevaba

---

<sup>12</sup> Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Marzo 13 de 1910.

al abandono y a considerar a la mujer siempre en condición de tutelaje eterno que el pasado ha condenado”<sup>13</sup>

La columna sin embargo, nos presenta de ante mano la condición paupérrima en que se encuentra la mujer, por cuanto no posee ni se le brindan medios eficaces ni efectivos para que sea autónoma e independiente. Sencillamente se limita a un ser sosegado a la pilastra machista que fuertemente estaba arraigada.

“La debilidad de la mujer: he ahí la razón que se ha tenido presente para sujetarla a ese pupilaje que la ha privado de los bienes de la civilización; debilidad mal entendida desde que la naturaleza dotó a cada uno de los seres de medios proporcionales a sus necesidades, si la creemos débil, hay que empezar por hacerla fuerte, armándola con todos los conocimientos a propósito que pueda valerse por sí misma, no la dejemos abandonada a la eventualidad de encontrar un protector, haced de ella un ser independiente. La mujer hasta ahora solo encuentra restricciones, obstáculos, limitaciones para acceder a la educación”<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> AHC. *La Época*. Cartagena, diciembre 4 de 1911.

<sup>14</sup> AHC. *El Porvenir*. Cartagena Noviembre 4 de 1908.



Para un lector desprevenido fragmento anterior podría interpretarse como un manifiesto feminista. Posiblemente la persona que los escribió; un hombre se encontraba distanciado e esas premisas. Al aceptar la debilidad como un hecho cultural, de las "costumbres" y no como creencia natural, esta afrontando, claramente, las bases del orden patriarcal. La declaración de las oportunidades de desarrollo de los hombres frente a las restricciones que tiene la mujer, sitúa la relación entre hombres y mujeres en una construcción cultural, dicha en términos actuales en una relación de género.<sup>15</sup>□

**La Familia y la Educación: Discurso en la Prensa.**

Distinto a la interpretación que se le ha dado al conceptuar de forma diversa el termino familia por diversos histcriadores como Lawrence Stone y Guiomar Dueñas<sup>16</sup>., Para el presente estudio entenderemos y haremos referencia por familia, a la unión entre padres e hijos. Es decir, unión nuclear.

La Prensa como medio de expresión y articulación entre las costumbres legitimadas en la sociedad, consideraba que en la educación más apropiada para la mujer, se detallan una sarta de imposiciones tales como:

---

<sup>15</sup> Jean Scout. *Genero e Historia*, Mexico, Fondo de Cultura Economica 1992.  
<sup>16</sup> Guiomar Dueñas. *Sociedad, familia y genero en Santa fe a finales de la Colonia*. Universidad Nacional, Bogotá. Y Lawrence Stone. *Family, sex and marriage en England 1500 - 1800*. Mexico, 1989.

"el verdadero conocimiento de la religión, la corrección más absoluta en el trato con su familia, el conocimiento practico de todos los quehaceres domésticos por aquello de que quien no sabe hacer no sabe mandar, se le debe instruir para que al casarse sea una compañera de su marido que le ayude en sus trabajos, sin creerse jamás superior a él, porque la mujer que reconoce la inferioridad frente a su marido es feliz..."<sup>17</sup> □

En otro artículo encontramos una serie de consejos por parte de su autor, en lo que debería ser la educación de la mujer en la región y en el país. Es una clara invitación para que se modifique en forma substancial el arquetipo de formación que se debía impartir.

"Con hondo pesar veo que a las mujeres solo se les enseña costura, pintura, música y bordados. Debería enseñárseles a desarmar un reloj y arreglarlo, a manejar máquinas de escribir y los tipos de imprenta, hay muchos oficios que podrían ejercer las mujeres pero que hoy están siendo monopolizados por los hombres. Ellas reciben una educación deficiente. Vida de trabajo incesante, privaciones,

---

<sup>17</sup> Biblioteca Luis Angel Arango. *El Iris*, Cartagena, Marzo 5 de 1911.

miseria, vejez, hambre, es el destino de la mujer entre nosotros. Obligadas a estar bajo la tutela del padre y después de un cruel marido que la somete y ella por no estar capacitada debidamente doblega la cabeza y actúa con sumisión y obediencia"<sup>18</sup>.

En otro periódico y en voces escritas de otro articulista se decía:

"Los establecimientos de educación para la mujer que tenemos hoy son sumamente incompletos: lectura, escritura, nociones de gramática y aritmética, ejercicios de labor, es lo único que se les enseña y esto no basta para constituir una educación que pueda salvarla de la cruel alternativa en que se encuentra: entre la miseria y el vicio"<sup>19</sup>

En el anterior segmento, vemos el interés por realizar sendas modificaciones de los currículos de las instituciones educativas de niñas; se podría interpretar que es un llamado a fortalecer los lineamientos pedagógicos a fin de generar una mejor preparación de la mujer en su infancia, para enfrentar la "miseria y el vicio" a que están destinadas por su condición.

<sup>18</sup> Biblioteca Luis Angel Arango. *La Opinión* Cartagena, Enero 4 de 1910.

<sup>19</sup> Biblioteca Luis Angel Arango. *El Grafico*. Cartagena, Junio 6 de 1910.



La influencia ideológica de la religión cristiana ó de la iglesia como institucionalidad en la educación era evidente. Es oportuno, aclarar que estas atribuciones venían de mucho tiempo atrás y se perpetuarían por muchos años más. La educación debía estar sustentada en una clara y fuerte solidez moral, el apego a las buenas costumbres; ya que se identificaba a “la mujer como la base de la sociedad. La felicidad del hogar dependerá más que de la fortuna o bienes del marido, del carácter y cualidades morales de la mujer como reina del hogar”<sup>20</sup>

Por ello el estado natural y correcto en la familia para columnistas. Era la unión a través del matrimonio católico, el cual era reconocido y legitimado como la mejor condición para las mujeres, especialmente las de las elites, desde donde sus allegados motivaban uniones con “buenos” partidos (hombres en sostenible condición económica y de reconocida honorabilidad social). Los periódicos locales proyectaban la imagen de aquello que hoy identificamos como el ideal de “amor eterno” pedestal de la alianza matrimonial concebida como una institución santificada y sólida.

A diferencia de las elites, en los sectores populares era más frecuente el concubinato, por encima del estado ideal del matrimonio. La historiografía al igual que el conocimiento de fuentes de primer orden, nos muestran de la mujer una imagen mariana. La mujer casada, personificada por el modelo de mujer de la elite, que se cristaliza en el “ideal y el sueño de toda mujer” y que las mujeres de

---

<sup>20</sup> Biblioteca Central Universidad de Antioquia. *El Estuche*, Barranquilla., febrero 9 de 1908, pag. 2.

condiciones económicas y socialmente poco favorables también alcanzar. Las disertaciones sentenciadas a la edificación de innegable imagen de mujer, recordaban constantemente a estas, el estado de esposas y de madres de sus hijos. Ella era la responsable del adecuado funcionamiento del hogar. En derivación, los códigos castigarán severamente la infidelidad y el adulterio.

Tal vez el fenómeno más complejo de nuestra cultura hasta tiempo reciente era la manera como el honor familiar estaba anclado en la sexualidad. A diferencia de otras culturas, en las que el honor se fundamenta en la riqueza, en la espiritualidad o el vigor físico, en la nuestra estaba contenida en la pureza sexual de las mujeres. En la vida cotidiana este hecho se tradujo en una especial aprensión de los padres y los maridos hacia sus hijas y esposas, preocupación que cuidaba de reservar la virginidad de aquellas para el matrimonio y que velaba porque todo nacimiento fuera legítimo. El honor del varón, aunque iba más allá de las puertas de su casa, dependía fundamentalmente de la conducta de las mujeres, por ello también el papel de la mujer madre como educadora de hijas.

“La responsabilidad del servicio amoroso incluía la comodidad doméstica, el ambiente armonioso y la custodia del honor”.<sup>21</sup> □

---

<sup>21</sup> María del Rosario Romero. Amor y Sexualidad en Santander Siglo XIX. Bucaramanga, UIS, 1998, pag 94.

La imagen de feminidad esta asociada al mundo de lo doméstico. "El "retiro al hogar" de las mujeres produjo un reforzamiento de los valores asociados con el matrimonio, la maternidad, la vida en familia, los hijos y la salud, temas que fueron ampliamente tratados en la literatura de la época, los consejos a las niñas y jóvenes, recomendaciones a las madres, oraciones para mujeres parturientas, poemas, canciones, etc; literatura para el público femenino".<sup>22</sup>

El deber irrefutable de una esposa era la fidelidad, y esta forjaba que la mujer casada viviera en función de los quehaceres domésticos, el cuidado de los hijos y el sometimiento al marido. La monogamia era una de las normas que se imponían a quienes se casaban por lo católico. Se sabe que tal deber era seguido especialmente por la población femenina. La legislación de la época castigaba en forma más severa a las mujeres que incumplían el requisito de fidelidad al marido<sup>23</sup>□.

A las mujeres se les hacía sentir el peso de la vigilancia de los preceptos religiosos y de los códigos civiles. Con la infidelidad no solo cometían un grave pecado sino que la legislación y la sociedad las castigaba severamente.<sup>24</sup>□

---

<sup>22</sup> Guiomar Dueñas. "La buena esposa: Ideología de la domesticidad". En *Otras Palabras # 6*. Bogotá, Grupo Mujer y Sociedad, Universidad Nacional. Julio-Diciembre de 1999, pag 33.

<sup>23</sup> Susy Bermúdez. *El Bello Sexo*. Bogotá, Ediciones Uniandes, 1993, pag. 53.

<sup>24</sup> Gloria Bonilla. *Mujer y Vida Cotidiana en Cartagena*, Fondo Mixto de Cultura, 1998.

El periódico El Porvenir, una de las prensas de gran formato aquí analizadas, mostraba que para el año de 1912 se enaltecía la alianza de la familia nuclear en virtud de que para la mujer,

“la fidelidad conyugal es la principal virtud, la mujer debe cuidar su reputación y no olvidar que la obligación más sagrada es cuidar al esposo y los hijos” y que por el contrario, “la infidelidad de la mujer trae las peores consecuencias para la armonía del hogar”<sup>25</sup>. □

La esposa infiel mancillaba la honra del hogar, y mancharía de por vida al esposo y a sus hijos, lo que podría incluso ocasionar hasta la pérdida de los mismos. El código penal, reconocía “estado de ira e intenso dolor”<sup>26</sup> □ en los esposos justificando así muchos crímenes contra las mujeres.

El goce sexual no le era permitido a la mujer casada. Se creía en ese momento que las mujeres “buenas” y “virtuosas” no debían gozar durante el coito, pues este solo se debía realizar cuando los deberes del matrimonio lo exigían<sup>27</sup>. □

---

<sup>25</sup> Archivo Histórico de Cartagena (AHA). *El Porvenir*, Cartagena, Enero 21 de 1912.

<sup>26</sup> Magdala Velázquez.. *Condición Jurídica y social de la Mujer*. En: Nueva Historia de Colombia, Vol. IV, Bogotá, Planeta, 1989, pag. 9-21.

<sup>27</sup> Eleven P. Stevens. “Marianismo: the other face of machismo in Latin America” en Ann Pesacatello (Editora) *Female and Male in Latin América*. New York University Press. Susy Bermudez. *Hijas, esposas y Amantes*, Bogotá Ediciones Uniandes, 1994, pag. 109.

La mujer que tenía una participación activa en la cama y disfrutaba del sexo expresándolo en sus movimientos era una “puta” y el marido empezaba a desconfiar de ella porque “quien sabe con quien se había acostado y había aprendido tanto”.<sup>28</sup> □

Casos como este también se encuentran reseñados en la prensa barranquillera. Donde era se patentizaba la mujer no le bastaba con ser fiel, debía además ser discreta para no provocar celos del esposo, “a él sólo se debe, no puede andar mostrándose por ahí, dando de que hablar, en el hombre los celos lo hacen ciego e implacable por eso no debe generar desconfianza en su marido”<sup>29</sup>. □

↳ El honor viril depende de la lealtad y honradez de la mujer. El más leve descuido por parte de la mujer pone en entredicho el honor del esposo, del hermano y del padre, quienes se veían enfrentados al compromiso de vengar afrentas y vigilar que las mujeres de la familia no perdieran la virginidad, que deben llevar al matrimonio como prenda de virtud, de recato y de pudor. El honor era asunto de hombres, encarnado en sus mujeres. Toda afrenta al honor familiar era vivida con especial dramatismo, por tanto, las familias y la sociedad cuidaban celosamente de conservar el orden social, sexual y moral.<sup>30</sup> □

<sup>28</sup> Gloria Bonilla. *Mujer y Vida Cotidiana en Cartagena*, Fondo Mixto de Cultura, 1998

<sup>29</sup> AHA. *El Progreso*, Barranquilla. Mayo 10 de 1911. La mujer es un objeto para ser visto por el sujeto masculino. Si es casada, es objeto privado para la mirada de su dueño. Ortega y Gasset en Dussell, Enrique. *Liberación de la Mujer y Erótica Latinoamericana.*, Bogotá, Nueva América, 1980. Citado por María del Rosario Romero. Op Cit. Pag. 104.

<sup>30</sup> Gloria Bonilla. *Mujer y Vida Cotidiana en Cartagena*, Fondo Mixto de Cultura, 1998.



\* A las mujeres se les preparaba para ser buenas amas de casa y para lograrlo debían cumplir algunos requisitos, exigencias que van cambiando con el tiempo. Por ejemplo para fines del siglo XIX una "buena ama de casa era la esposa complaciente, dócil, sumisa, obediente, paciente, humilde, resignada y dulce, que le evita malos ratos al esposo y la encargada de conservar la paz y la tranquilidad del hogar"<sup>31</sup>. □

\* Según Bonilla, a inicios de la década de 1920, cualidades como el silencio y la prudencia, formaron parte del amplio repertorio moral bajo el cual debían ceñirse. Las mujeres que conversan mucho están expuestas a la burla y la crítica, a hacer el ridículo y obtener la sanción social. Los periodicos insisten en este asunto, un ejemplo en:

"La mujer perfecta es la que es modesta, casta, diligente, hacendosa, silenciosa, que se levanta a las cinco de la mañana, prende el fogón, reparte a sus criadas el oficio del día, alaba a Dios. La mujer casada esta cerrada a los chismes y a la farándula de los vecinos, nunca de sus labios saldrían murmuraciones, su hogar será un recinto

---

<sup>31</sup> Biblioteca Luis Angel Arango. El Estuche, Cartagena, Abril 12 de 1898.

sacrosanto, todo en su casa estará limpio, elegante y ordenado"<sup>32</sup>.□

En las reuniones sociales la mujer debía permanecer en silencio, mostrar especial afecto a su marido, con sus acciones, palabras y gestos. De tal manera que la gente se dé cuenta del cariño y estimación a él. Una actitud contraria sería muy mal vista.

Además del silencio, la humildad, la paciencia, la resignación, la abnegación, la prudencia y la discreción, como lo afirma Rosario Romero para el caso de Santander, eran virtudes de esposa que debían "practicarse en todos los instantes de la vida con espontaneidad y cariño", que tenía como finalidad hacer "el varón centro, razón, eje y príncipe único, a costa de la anulación personal de la mujer. En esto consistía el amor dentro del matrimonio, entrar en una muerte del ser femenino"<sup>33</sup>.□ Era la negación de la mujer, una práctica estructural de larga duración, que tendrá como consecuencia su invisibilización en toda la historiografía del siglo XX

---

<sup>32</sup> AHC. El Porvenir, Cartagena, Mayo 14 de 1921. El Conservador, Bogotá, 2 de Junio de 1998.

<sup>33</sup> María del Rosario Romero. *Op. Cit.* pag. 98-99.



Este círculo de pautas de comportamiento conllevaba al hecho que de cara a los agravios del cónyuge la mujer enmudeciera, únicamente en raras ocasiones en la prensa y en las cuestiones de policía se avientan estas acusaciones.

El ideal (que este servidor plantea en la introducción del presente trabajo) requería que la imagen se superpusiera a la realidad y circunstancias verídicas. Es entonces, para la época el ideal de la mujer una construcción mental que solo existía en el imaginario social de las gentes pero que en la práctica se perdía ya que la mujer era objeto, a pesar de los pocos registros de muchos atropellos y abusos. Pero el "Ideal" de la sociedad bajo el eje de la mujer ameritaba su sumisión ante la deplorable realidad. La mujer que callaba era digna y poseía una condición especial de buena esposa y excelente ejemplo para la crianza de los hijos en pro de la unión familiar y la consolidación de una sociedad más plena.

Por deber y por necesidad debía la mujer disculpar, acatar y defender a su marido. "Bienaventurados los mansos de corazón", reza el evangelio, la mujer debía aprender a dominarse y a reprimir sus sentimientos y sus impulsos. Amar es enmudecer, pues el control de sí se logra cerrando con esfuerzo la boca.

Si para la sociedad la mujer era el epicentro, pero no por cuanto estaba llamada a asumir roles de liderazgo, sino por cuanto su papel de abnegada y sumisa ser considerado valiosísimo para la continuidad del orden social. Su esposo debía ser

entonces el centro de su vida y motor de su modelo de comportamiento. Él debería ser su vida y su seguridad para lograr un reconocimiento social como mujer respetable. En pocas palabras, Cuida tu marido, atiéndelo, no lo contradigas, acata sus normas y serás una mujer ejemplar. Incluso en la actualidad encontramos afirmaciones tan extravagantes como asombrosas en nuestras familias. Mi madre solía decirle a mi hermana que "cuando su marido le dijera que el sol era cuadrado...aceptara que el sol geoméricamente tenía esa figura, a pesar que cuando mirara a los cielos su forma fuese circular"<sup>34</sup> Sin duda alguna, herencia de esas tradiciones de antaño. Sobre el tema El Porvenir. Cartagena, Julio 4 de 1910, plantea:

"no podrá contrariarlo nunca, ella será la responsable de la felicidad del hogar, no dude un minuto en sacrificar sus gustos y deseos por el bien del matrimonio".<sup>35</sup>

A la mujer no solo se le reprimía la posibilidad de hablar, también la risa era censurada en ellas. La preocupación de un padre por salvar a sus hijas de la senda prohibida por los preceptos morales, religiosos y los códigos civiles, se expresa con gran puntualidad en la carta que Simón Gutiérrez de Piñeres envió a

---

<sup>34</sup> Este es simplemente un comentario propio de una experiencia personal, que permite evidenciar como esa mentalidad de mujer silenciosa se mantiene aún en algunas familias y se intenta seguir perpetuando.

<sup>35</sup> AHC *El Porvenir*. Cartagena, Julio 4 de 1910.

sus hijas desde Mompox en 1914 para recomendar las normas de buen comportamiento de la siguiente manera:

“Las mujeres que hablan mucho, que de todo se ríen no llegan siquiera a ser esposas, la risa a carcajadas es un defecto femenino que debe corregirse, las mujeres deben tener jovialidad, alegría, franqueza, seriedad que es su mejor trinchera si quiere permanecer digna. El pudor, y el recato es el mejor brillo de la mujer moderna, el aprecio de una mujer está en su tono y en su seriedad para accionar, callar y decir lo poco que convenga. No deben olvidar que la duda y la desconfianza son las mejores seguridades”<sup>36</sup>. □

A pesar de no existir mayores informes en la prensa sobre el tipo de familias que existían en Cartagena entre 1910 y 1915, Parece ser, que el arquetipo era la unifamiliar, la cual venía desde el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVIII, con las excepciones propias del crecimiento demográfico y de la idiosincrasia de los sectores menos favorecidos. “la casa unifamiliar constituía un modelo básico de residencia. No obstante, cerca del 10 % de las familias de cada ciudad

---

<sup>36</sup> Carta de Simón Gutiérrez de Piñeres a sus hijas. Mompox Julio 10 de 1914

neogranadina compartían su residencia con otras. Cartagena de Indias es la ciudad donde este fenómeno parece haber sido más generalizado”<sup>37</sup>□.

**Imágenes de la maternidad en la Prensa**

Para la sociedad, la maternidad debía ser una consecuencia del matrimonio y casi un requerimiento para postergar no solo el apellido del esposo dentro de una cultura patriarcal, sino un medio para cohesionar aun más a la mujer a las actividades domesticas y, aquellas propias de la crianza, cuidado y formación de las hijas e hijos.

Para las familias, la maternidad de la mujer representaba una etapa de fortalecimiento en su unidad, a pesar de presentarse casos en los cuales el comportamiento de los hombres fuera del hogar no correspondiera a este ideal. Aquí, reafirmo mi planteamiento al suponer que el “ideal” no solo de familia sino de sociedad solo estaba en el imaginario colectivo, más en la practica la realidad era distinta.

Para la mujer, la maternidad era una oportunidad para demostrar a propios y extraños su capacidad de armonizar la familia al beneplácito de los deseos de su esposo.

---

<sup>37</sup> Pablo Rodríguez. Sentimientos y Vida familiar en el Nuevo Reino de Granada siglo XVIII. Editorial Ariel, Santa fe de Bogotá.

La prensa nos ha permitido conocer que los casos de aborto, castigo extremo a menores e infanticidio no fueron pocos. Esta tipología era propia de los sectores excluidos y socio-económicamente menos favorecidos, -para no llamarlos populares y entrar en el debate conceptualizar tan polémica expresión-.

Para realizar un análisis completo sobre el tema se hace necesario, observar no solo las condiciones económicas de estos grupos poblacionales; escasamente registrados por la prensa. Debemos tener en cuenta, aspectos como los índices de natalidad, de mortalidad, de alfabetización, las condiciones de vida y acceso a servicios públicos. Se hace necesaria también, una mirada a la mentalidad de dichos individuos, a sus ideales y al imaginario del colectivo. Considero que este podría ser un tema de posterior estudio.

En la prensa, el ser "buena madre" y la condición de gestación van a ser argumentos repetidos. La práctica de la maternidad y todas las incorporaciones de representaciones sociales sobre el embarazo gozaba de un alto reconocimiento.

El papel de madre, -al igual que el de esposa- era de suma importancia dentro de la comunión familiar. La crianza de los hijos estaba bajo la batuta de la madre, pero la formación que impartiera a ellos compensaba estar dentro de los lineamientos enmarcados por la sociedad de prototipo machista.<sup>38</sup> □

---

<sup>38</sup> Gloria Bonilla. Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900 - 1930, tesis Doctoral Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España. Mayo de 2008. (Sin publicar)

Enaltecer a la madre y elogiar en ella su entrega y dedicación a dicha labor, además de ser un justo reconocimiento; también era una estrategia pedagógica de la sociedad para educar y formar en las pasadas “nuevas generaciones” de niñas una mentalidad de entrega total e irreprochable al hogar y a la crianza de las hijas e hijos. Psicológicamente fue efectivo y duradero en el tiempo. Ello impulsó a la mujer al cabal cumplimiento de este deber, con orgullo y dignidad ante los demás.

La mujer madre, debía ser doblemente entregada en el hogar. Por un lado a su esposo y por otro a sus hijos, brindándoles a ellos una oportuna y adecuada enseñanza que los proyectara a futuro como individuos e individuos útiles a la humanidad.

“La cualidad mas apreciada en la mujer es el pudor del amor y el instinto materno. Ningún papel es tan grande e importante como el que la mujer ha desempeñado cerca del hombre siendo su compañera, guía de la familia, educadora de los hijos. Su labor se extiende a las más altas esferas del pensamiento y los íntimos afectos del alma”<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> AHC. El Porvenir, Marzo 22 de 1914.



Es notoria la funcionalidad de la prensa al servir de multiplicador de estos preceptos. Desde un inicio de este trabajo he planteado el papel que jugó para establecer modelos de comportamiento. Los medios escritos, especialmente los de gran formato ayudaron a generar diversas imágenes de la mujer: en el hogar como hija entregada aprendiendo como debería ser su comportamiento a futuro, en la familia como esposa fielmente entregada, silenciosa y pudorosa y en la sociedad como benefactora.

## CAPITULO II

### EL ROL DE LA MUJERES EN CARTAGENA A INICIOS DEL SIGLO XX:

#### Acerca del Bello Sexo

En la prensa se evidencia la preocupación por los cambios que se venían operando en el comportamiento y la conducta de las mujeres y a su vez los temores y el recelo por la nueva mujer que se podría vislumbrar. La mayoría de los autores de los artículos son varones, solo excepcionalmente encontramos mujeres.

Esta consideración del bello sexo, como ser estéticamente hermoso y llamativo, nos hace pensar que la mujer debía ser considerada como un elemento de decoración o de embellecimiento del hogar.

Toda semejanza física con el hombre se convierte en inquietante anomalía. Esto explica el éxito duradero del corsé, que tiene una función estética: afinar el talle, resaltar el trasero y los pechos.



“Además el corsé permite a la mujer “de bien” el dominio permanente de sus formas y de sus actitudes, sirve como tutor de su dignidad, física y moral”<sup>40</sup>

En la prensa local el uso del corsé generó posiciones encontradas, unos ven el uso del corsé como dañino para la salud, causante de muchas enfermedades y un peligro para la vida de la mujer ;critican así mismo a las jovencitas que en una actitud necia y en el afán de lucir un talle esbelto se causan la muerte como el caso de la bella joven María Martínez que murió a causa de la ruptura de un vaso sanguíneo, por el uso del apretado corsé, durante un paseo por la Plaza Fernández de Madrid <sup>41</sup>, y en cambio para otros unos constituye una

“prenda indispensable, encantadora de la toilette femenina y que su uso al subrayar las bellezas de la mujer, evita que su cuerpo pierda las formas, se vuelva demasiado grueso, moleste sus movimientos. Además ellas la quieren, es su voluntad, su placer más íntimo, lucir sus líneas, hacerlas resaltar. No hay cuerpo perfecto y por esto que las líneas

<sup>40</sup> Yvonne Knibiehler. “Cuerpos y corazones”. En. *Historia de las mujeres. Cuerpo, trabajo y modernidad*. Tomo 8. Madrid, Taurus, 1993, pag 16.

<sup>41</sup> AHC. *El Porvenir*. Cartagena, Agosto 16 de 1905, pag 3.

mejor formadas, los senos, las caderas, la espalda, el talle mas delgado necesitan el corsé"<sup>42</sup>

La influencia de la iglesia, como he manifestado es constante. Sus orientaciones se dirigían a todas las acciones propias de las conductas de la mujer. En cuanto a la belleza y atuendo y modos de vestir, la iglesia heredera de la tradición patriarcal también va a elevar su protesta e inicia una campaña, -siguiendo al Papa-, en la prensa contra la falda corta por considerar que se atenta contra la moral, el pudor y el honor de la mujer.

"...El Papa reprueba enérgicamente el auge que ha tomado la falda corta, y se emprende una campaña en los círculos católicos para proteger a las muchachas de esa moda"<sup>43</sup> "... El objetivo de esta campaña es limitar la desnudez o la vulgaridad de la moda que pretenden poner en boga los modistos. Se ha comenzado a atacar el escote del vestido y el ruedo de las faldas. Acortar la ropa por arriba y por abajo sería funesto para las hijas de Eva"<sup>44</sup>.

### **Las Obras de Beneficencias, la caridad y otras actividades**

<sup>42</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena, Octubre 20 de 1913, pag 3.

<sup>43</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena, Mayo 26 de 1920, pag 4.

<sup>44</sup> AHC. *La Época*. Cartagena, Junio 27 de 1914. Pág. 3.

Los periódicos y publicaciones locales afirman a las niñas y jóvenes en los esquemas del “deber ser”. En materia religiosa se construye un discurso que reafirma este asunto como uno de los más importantes en lo que debe enseñarse a las mujeres. Como antecedente a esta investigación, encontramos en la edición del 1 de agosto de 1897 de *El Porvenir* difunde esta idea de la siguiente manera:

“Hay que cuidar mucho de la educación religiosa de la mujer y una sólida instrucción elemental para que siga siendo la reina y el consuelo del hogar. Sólo las ideas religiosas, que tanto encantan a las almas puras, tiernas y sensibles como son las mujeres, pueden llenar los deseos de su corazón, que todo lo apetece, las exigencias de su vida y delicada imaginación. Lo sublime de la mujer virtuosa es su continuo sacrificio por el esposo e hijos, únicos objetos de su ternura. Relegada al retiro doméstico, sólo vive inspirada de sus sentimientos de amor y de religión. Como esposa y madre debe aceptar con resignación todas las penalidades que le acarrearán estos títulos, porque son los únicos que protegen su debilidad y ponen a cubierto su honor, siempre a riesgo, siempre amenazado por la seducción y la calumnia”<sup>45</sup>. □

---

<sup>45</sup> □ Biblioteca Bartolomé Calvo. (BBC) *El Porvenir*, Cartagena Agosto 1 de 1897, pág. 2.

Para las mujeres de esta parte del Caribe Colombiano sobrevivir en medio del control social, las restricciones, las prohibiciones y las exigencias sociales no fue fácil. Pero esto no quiere decir que todas las normas fueran cumplidas. Hubo seguramente algunas mujeres que se atrevieron a subvertir el orden impuesto. "El verticalismo social sufrió resquebrajamiento, pero debieron ocurrir hechos que negaran prácticas arraigadas en el comportamiento de hombres y mujeres".<sup>46</sup> □

Uno de los espacios libremente concebidos para la mujer y en los cuales yacían minúsculas prohibiciones de participación, era la participación en las obras de beneficencias. Estas constituían espacios para lograr desarrollar su condición en la sociedad.

Al examinar la prensa en la época muestra que en cuanto al modelo altruista, las mujeres de la élite urbana, fueron quienes participaron de forma activa en la beneficencia y la caridad pública apoyando con su labor y dinero el funcionamiento de escuelas, orfanatos, ancianatos, hospitales, cárceles y otras instituciones de caridad. La caridad se estableció como instrumento de perfeccionamiento espiritual y se canalizó a través de estas instituciones. Se debe tener en cuenta que este tipo de trabajo no era de gusto de los varones, porque la remuneración

---

<sup>46</sup> Rafaela Vos Obeso. *Mujer, Cultura y Sociedad en Barranquilla 1900-1930*. Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1999. Pág. 153.

era muy baja o inexistente y porque implicaba ayudar a los sectores más pobres y desfavorecidos de la sociedad. Parece ser que para los gobiernos de los países estas actividades asistenciales que desarrollaban tanto los miembros de la iglesia como algunas mujeres eran valoradas por cuanto lograban "aliviar" dolencias de la sociedad a bajo costo y sin mayores riesgos de llegar a cuestionar la estructura social.

En nuestro país, al igual que en Europa a fines del siglo XIX y comienzos del XX los espacios destinados a las mujeres de las elite eran enlazarse por el santo matrimonio, entrar al monasterio, o dedicarse a los desvalidos, brindar su amor al prójimo, proyectarse a la acción social, dado que la actividad benéfica es para las jóvenes solteras la entrega a los demás como sustitución de la dedicación a los hijos y familiares. Es posible, que la prensa haya influido para que los modelos de comportamiento femeninos europeos se desarrollaran en la ciudad. Para ello, fue vital la labor desempeñada por la transcripción de columnas extranjeras en los medios locales. El papel de multiplicación de ideales femeninos de los medios escritos y su posterior socialización hicieron posible la duplicación de estereotipos foráneos.

La influencia de la institucionalidad religiosa era incuestionable: el trabajo en obras de beneficencia y caridad era aceptado por las mujeres de la elite, además les

permitía desarrollar actividades diferentes a las domesticas. No obtenían salario y por consiguiente seguían dependiendo económicamente de sus padres, maridos hermanos o tíos, y cumplían con un precepto de la religión católica: la caridad.

Beneficencia y caridad eran labores preferenciales de las mujeres. Una actividad en la que la mujer tuvo una actividad preponderante en dos sentidos la mujer de la elite sale de su casa a ayudar, organizar y atender y las mujeres pobres, desamparadas como viudas, huérfanas y ancianas y estas a su vez son atendidas, reciben ayuda.<sup>47</sup> □

La recolección de fondos va desde limosnas recogidas en el vecindario, los dineros de los bingos, bazares, y tómbolas, fueron un mecanismo a través del

cual las mujeres "beneméritas" podían desarrollar una labor espiritual ayudando, "a los mas necesitados y pobres".

"Se requiere dama que sepa coser y corte. Alimentos y buen sueldo".<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Gloria Bonilla. *Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900 - 1930*, tesis Doctoral Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España. Mayo de 2008. (Sin publicar)

<sup>48</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena. Diciembre 2 de 1912. pag 3.

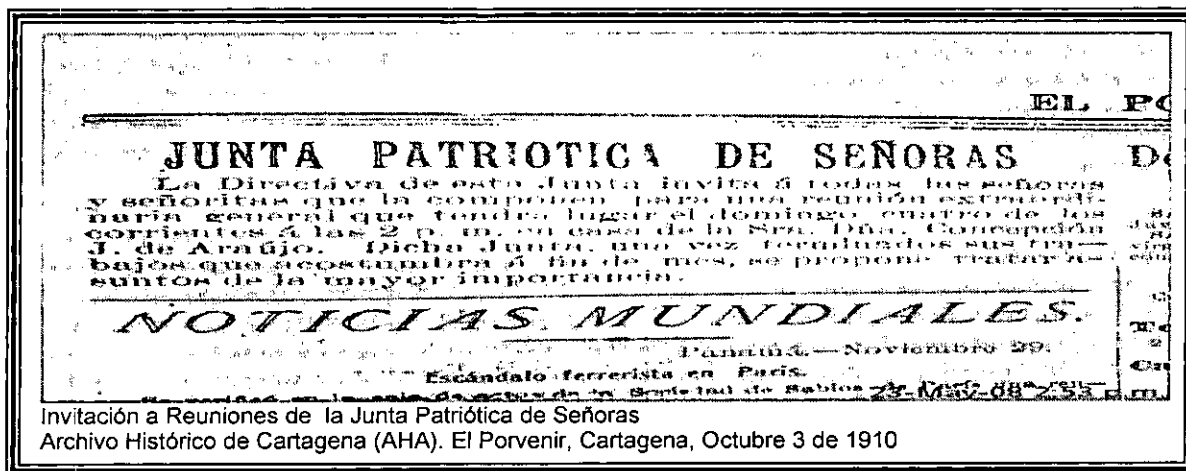




La mujer asume pues, lo que se ha dado en llamar la "maternidad social", una extensión de las tareas domésticas. Trabajar en pro de los pobres, equivale a trabajar en casa atendiendo el esposo y los hijos. Un ideal que coincide con los preceptos religiosos. Monseñor Brioschi afirma:

"Las mujeres cristianas, de sensible corazón, hijas de Dios trabajaran en bien de los pobres y desamparados con el mismo empeño que cuidan y atienden su hogar"<sup>49</sup>.

Era claro la existencia de grupos legítimamente constituidos de la mujer para diferentes causas benéficas. La Junta Patriótica de Mujeres, debidamente organizada a través de una junta directiva es una muestra de ello. Tan instituidas se encontraban que las convocatorias para los encuentros las realizaban desde anuncios en la prensa. Ver foto:



<sup>49</sup> Brioschi, Pedro Adán. "El Catecismo" En: *Pastoral Colectiva*. Cartagena, Imprenta san Pedro Claver, 1912, pag 135.

Oficios tradicionales como la costura, la modistería, el tejido y el hilado fueron comunes para que aquellas mujeres de escasos recursos pudieran tener algún sustento sin abandonar su casa. Coser era un oficio femenino, pero ganarse la vida cosiendo era algo bien distinto. Iniciando el siglo XX en Cartagena las costureras ya sea en sus casas o en casas ajenas como asalariadas son frecuentes en la prensa de la ciudad. Unas ofrecen sus servicios y a otras las convocan a trabajar en los talleres como costureras.

“Se necesita una costurera que sepa manejar máquina de pié y entienda algo de corte. Alimentos y buen sueldo”.<sup>50</sup>

“Se necesita una joven que sepa coser en maquina y entienda algo de corte, se proporciona alimentación”<sup>51</sup>

En el Diario el Porvenir, para el año de 1913, se hace raramente un exclusivo llamado para que la mujer no solamente trabaje en ocupaciones netamente domésticas y algo “tradicionales” porque se considera que:

“hay empleos que deben ser ocupadas por damas y no por caballeros. Error grande suponer que las mujeres solo tengan aplicación en las funciones domésticas; que solo el

---

<sup>50</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena. Febrero 3 del 1908. pag 4.

<sup>51</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena. Diciembre 13 de 1911. pag 4.

hogar sea el escenario y que en el hogar vivan y mueran ignoradas, sin dejar mas huellas que la de los afectos. La mujer tiene otras muchas misiones que cumplir sobre la tierra y puede ser ocupada en muchas labores en relación con su edad y sus aptitudes...Nada mas grato que visitar un almacén y encontrar una dama de exquisito trato, o en una oficina de correos recibir la correspondencia de manos de una dama...En Cartagena el bello sexo ha dado un paso, trabajan en la Agencia Postal, en la telegrafía, en las maquinas Singer, en la Compañía Colombiana de Mutualidad, en algunas casas de comercio. Las empleadas señoritas pertenecientes a las familias principales de la ciudad se han caracterizado por su aplomo, serenidad, pudor, diplomacia y la sonrisa<sup>52</sup>.

Los oficios domésticos empiezan a ser criticados porque no son suficientemente rentables y confinan a las mujeres a vivir dependiendo de quien la sostenga y ello le resta independencia.

Puede concluirse que la Prensa reforzaba los roles de genero y el patriarcalismo, así como las formas de obediencia, su misión y acatamiento a las normas y pautas de control social y de la ideología.

---

<sup>52</sup> AHC. El Porvenir. Cartagena, Noviembre 7 de 1913, Pág. 3.

### CAPITULO III

#### LA PUBLICIDAD ESCRITA

La prensa ha sido un medio de divulgación constante y para la época, ante la ausencia de otros medios modernos de comunicación era el exclusivo espacio donde se informaba, se educaba y se multiplicaban estereotipos.

Como empresa, la prensa uso la pauta publicitaria para coadyuvar al tiraje de los ejemplares. En muchas propagandas, la mujer aparecía desde ya como modelo o "gancho" para la venta y adquisición de diversos productos. Son escasas para el periodo de 1910 – 1915, fotografías de mujeres en publicidad, pero son constantes las graficas o dibujos de rostros femeninos, en productos de belleza o salud (ver fotos anexas en este capitulo sobre la publicidad en referencia). La técnica del retrato debió fortalecerse y usarse más adelante para promocionar bienes y servicios.

#### **La Mujer como Imagen Publicitaria**

Desde tiempos memoriales la mujer en su condición de ama de casa, de cabeza de hogar, de trabajadora independiente y cualquiera que sea el rol que desempeñe siempre ha sido catalogada como el bello sexo, razón por la cual no

se puede desconocer que se convirtiera en elemento atractivo para la publicidad de productos de diversos índoles. Es muy común, ver anuncios impresos donde la imagen de muchas marcas era el rostro o cuerpo de una dama:

PARIS, 8, Rue Vivienne  
y en todos farmacias.

En todas farmacias

**APIOLINA CHAPOTEAUT**

Regulariza el flujo mensual,  
corta los retrasos y  
supresiones así como  
los dolores y cólicos  
que suelen coinci-  
dir con las  
épocas.

En todas las Farmacias

**SALUD DE LAS SENORAS**

23-May-08 1:30 p.m.

Imagen de una mujer en la publicidad Apiolina Chapoteaut  
Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Abril 28 de 1910

NUMERO SUJETO 3 centavos.

**Emulsión de Scott**

de Aceite Puro de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos de cal y de Sosa y Glicerina.

23-May-08 1

EN USO POR MAS DE 35 AÑOS

NO CONTIENE ALCOHOL, CREOSOTA, GUAYACOL NI NINGUNA CIRCUNSTANCIA IRRITANTE.

Imagen de la Mujer en la publicidad de Emulsión de Scott  
Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Abril 24 de 1910





Otra estrategia utilizada por los medios en estudio, es la publicación en líneas cortas de opiniones de mujeres ilustres o de reconocido linaje, que manifiestan estar complacidas con determinado producto:

“...bastó que la condesa De Fronsac escribiese desde el norte de Francia el siguiente mensaje: - chateau de vildoy (pas de calais). Estoy sumamente satisfecha del dentífrico conocido con el nombre de Dentol y, no puedo ya emplear ningún otro-.”<sup>53</sup>□

La anterior cita nos presenta un caso concreto, donde no solo se utiliza información foránea para moldear conductas, sino para enfocar dentro de la mentalidad femenina local el uso de algunas marcas de bienes y servicios.

Fijémonos en este otro ejemplo: En el titulado: ADORABLE A LOS 8 DÍAS, de entrada se plantea un pregunta:

---

<sup>53</sup> Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Mayo 6 de 1910.



"¿De qué depende principalmente el que una mujer nos parezca fea ó bonita? Seguramente del efecto que nos cause verla los dientes..."<sup>54</sup>

La anterior afirmación era una forma de hacer difusión introductoria de algún producto. En este caso, del dentífrico Dentol.


tes y man  
la miel y  
cipios na  
Aceto de  
Puro, qu  
dos fres  
nados co  
Compres  
y Corazo  
el dezar  
raquítico  
cialment  
Anemia,  
ó Enfer  
la Sang  
sus pro  
celentes.  
chez Re  
Casa Ar  
xico, di  
Wampol  
resultado  
la apliq  
de su en  
tamente  
parocido  
terrible  
en estad  
satisfaco

**ADORABLE Á LOS 8 DÍAS**

¿De qué depende principalmente el que una mujer nos parezca fea ó bonita? Seguramente del efecto que nos cause verla los dientes.

Nadie como la mujer misma conoce la verdad de lo que acabamos de afirmar, y lo prueba la siguiente carta:

\* Muy Sres míos: He usado el



SRA A. BALLARREAU

Dentol como dentífrico por el espacio de 8 días, y al cabo de este tiempo mis dientes han adquirido una blancura brillante; lo cual me decide á no emplear sino un dentífrico

Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Mayo 13 de 1910

<sup>54</sup> Archivo Histórico de Cartagena (AHA). El Porvenir, Cartagena, Mayo 13 de 1910.

Es común, ver para la época numerosa publicidad impresa sobre variados productos para la belleza femenina. Siendo la prensa orientadora y casi que juez clasificador entre las clases sociales. Tal es el caso del vestido que en el siglo XX era aún elemento de diferenciación social. Cada uno de los elementos que en conjunto hacían parte del vestido diario cumplía un papel. Los zapatos, sombrero, paraguas, medias de seda, chales, conllevaban a acentuar la diferencia de clase y establecer prácticas de identificación social. El vestido que se publicitaba en la prensa denotaba diferencias de género, clase, edad.<sup>55</sup> Era entonces, la prensa el medio señalizador y constructor de estereotipos femeninos que se irradiaban en el mundo masculino.

La publicidad también exaltaba la maternidad y la preñez, recomendaba toda suerte de productos que debían consumir las mujeres embarazadas y parturientas.

“El compuesto Mitchell reduce los horribles sufrimientos del parto, tomarlo diariamente evita molestias a la madre y trae beneficios al bebé que nace sano, hermoso y robusto”<sup>56</sup>. □

El ascenso de la burguesía marcó los nuevos requisitos que debía cumplir la moda; los avisos publicitarios fueron la expresión de esta tendencia. En los años

---

<sup>55</sup> Propagandas que aparecen en los periódicos: El Porvenir, Diario de la Costa, La Época, La Patria, El Progreso, Márgenes, etc.

<sup>56</sup> AHA. Diario de la Costa, Cartagena, Enero 14 de 1918.

10 al 30 la publicidad hizo promoción de artículos importados y a medida que avanza el siglo XX este hecho cobro un mayor significado. Se asocia calidad de la prenda o del artículo con el hecho de ser "importado".

El anuncio de objetos y accesorios con los cuales se mide el estar a la moda, era un distintivo de clase y de género, y muchos a partir de la década del 20 se anuncian para la "mujer moderna", imitando en buena parte la moda de Paris.

En la prensa de Cartagena son muchos los avisos dedicados al mejoramiento de la salud de la mujer. Para la industria farmacéutica de la época las mujeres constituyen en un grupo importante para el consumo de sus productos. La medicina de la época consideraba a la mujer como una eterna enferma y presentaba las etapas de su vida como una serie de dolencias; además el parto y el embarazo, la menarquia y la menopausia como eventos más o menos peligrosos y la menstruación como causa de múltiples desequilibrios nerviosos<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> Mara Viveros. *Saberes y dolores secretos*. En: Luz Gabriela Arango y otras. *Género e Identidad*. Tercer Mundo, Bogota pag 154.

## A MANERA DE CONCLUSIONES

Escribir y reescribir la historia de la mujer no significa sólo rescatar el protagonismo que hayan podido tener ellas en el pasado, sino presentar instrumentos para repensar la dinámica histórica en su conjunto. Implica que debe ilustrarse el papel decisivo de toda la sociedad en el desarrollo histórico y el papel de las mujeres. Es igualmente importante, mostrar todo cuanto aconteció entorno a la mujer para poder entender en un contexto amplio la verdadera esencia del pasado.

La presencia de las mujeres en la historia ha sido objeto de varias interpretaciones que de alguna manera han opacado el significado de sus prácticas sociales y han invisibilizado su presencia. No obstante, ello no ha impedido que se generen paulatinos y complejos procesos orientados al reconocimiento y a la legitimación de sus pensamientos, sus acciones, sus proyectos y sus sueños, en todos los ámbitos de la vida social, pero sobre todo dirigidos al reconocimiento de las mujeres como sujetos históricos y políticos.

En este escrito he intentado explicar que la prensa fue un medio determinante en la formación de una mentalidad colectiva que entendía que la mujer debía asumir

61

con dignidad y prudencia su verdadero rol: el de abnegada ama de casa dedicada a la crianza de sus hijos y cuya vocación de servicio comunitario correspondía a los más necesitados.

La prensa consultada, apunta hacia dos factores cruciales: por un lado está lo que he denominado formación de estereotipos y patrones de comportamiento y por otro lado el inicio en dicho quinquenio de algunos escritos que sutilmente invitan a la sociedad a ofrecerle otros espacios distintos a los que ya históricamente les estaban concebidos. En otras palabras, la prensa fue un medio dinamizador y multiplicador de las creencias y conductas fuertemente arraigadas, pero también comenzó a ser un instrumento vanguardista que incitó a ir rompiendo el molde tradicional con el cual se veía a la mujer.

No existe una Imagen única de la mujer en la prensa Cartagenera, a razón de ello, siempre he hablado en plural, porque son muchas las imágenes que se nos presentan, pero uno solo el ideal: Mujer Virtuosa igual a mujer convencional. Aquella que acepta y se prepara para su destino en la vida. Servir al esposo.

La mujer soltera, casada, viuda o en unión libre que estuvo sometida al varón en condición de madre, hermana, esposa o amante le fue reforzado todo ese sistema



de representaciones, a partir de los consejos verbales o en cartas de sus padres y a través de los periódicos de la época. Y finalmente la preparaban para un buen desempeño de esposa, madre y organizadora del hogar, a diferencia de lo que se plantea para los varones a quienes se les conduce a la formación del ciudadano, defensor de la organización republicana y de los beneficios de la libertad.

Se identifica a la mujer como un agente educativo primordial en la regeneración de las costumbres, desde su rol maternal, en la crianza y formación de los niños en la familia.

En la prensa de los años 20 continúan apareciendo artículos insistiendo en la necesidad de educar a las mujeres Julieta Gomes escribe "la presencia de las mujeres en las aulas puede hacer mas que muchos discursos y conferencias, es necesario que se eduquen para un mayor beneficio de la sociedad". En Barranquilla La Asociación de Empleadas del Comercio apoyaron la importante campaña encabezada por Isabel Pinzón donde planteaban "Cuando la mujer sea capaz de ganarse la vida, el matrimonio no será urgente necesidad económica sino aspiración del alma"<sup>58</sup> .

La prensa fue el único medio de divulgación que con sus anuncios informaba sobre la educación de las mujeres, sus oficios, por otro lado la prensa oficial publicaba listados de estudiantes mujeres, directoras, maestras, becarias. Por

---

<sup>58</sup> A.H.A. *La Prensa*, Noviembre de 1928 citado por Rafaela Vos Obeso Op Cit. pag 28.

ende, la prensa más allá de ser un simple espacio de información fue un medio formador de conductas.

Señalo la importancia de la prensa y como ella pulsa las variaciones en el interés de la sociedad por la suerte del sexo femenino. Y si bien una buena parte de los periódicos reacciono contra los aires de cambio que trajo consigo el siglo XX y se dedicaron a reforzar los papeles, roles, valores tradicionales, otros trataron de abrirle paso a la "mujer moderna", invocaron su capacitación para la docencia, el comercio, el trabajo, la salud. Y la necesidad de recibir formación profesional.

La prensa fue utilizada como medio de enseñanza e imaginarios que influyeron decididamente en la construcción del "deber ser" femenino. Sobre sus hombros descansaba la defensa del hogar y de la patria, se le llamo "ángel del hogar" y reforzó la imagen de pureza, candidez.

La prensa fue crucial en la consolidación y transmisión de pautas de comportamiento, la prensa ayudo a afianzar esa imagen de mujer sumisa pero paulatinamente también ayudaría a cambiar ese estereotipo.

## BIBLIOGRAFIA

**ALARCÓN**, Luis Alfonso y otros. *Educación y Cultura en el Estado Soberano del Magdalena 1857-1886*. Barranquilla, Universidad del Atlántico, 2002.

**ANDERSON**, Bonnie y otras. *Historia de las Mujeres: Una Historia Propia*, Barcelona: Crítica, 1991.

**BERNARD**, Carnen – **GRUZINSKI**, serje. "Historia de la Familia" Alianza editorial.

**BERMÚDEZ**, Susy *El Bello Sexo..* Bogotá, Ediciones Uniandes, 1993.

**BLOCH**, March *Introducción a la Historia*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

**Bonilla**, Gloria. *Las mujeres en la prensa de Cartagena 1900 – 1930*, tesis Doctoral Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España. Mayo de 2008. (Sin publicar)

**Bonilla**, Gloria. *Mujer y Vida Cotidiana en Cartagena*, Fondo Mixto de Cultura, 1998.

**CACUA PRADA**, Antonio, *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá, 1968.



**DUEÑAS**, Guiomar Sociedad, familia y genero en Santa fe a finales de la Colonia. Universidad Nacional, Bogotá.

**DUEÑAS**, Guiomar "La buena esposa :Ideología de la domesticidad".En Otras Palabras # 6. Bogotá, Grupo Mujer y Sociedad, Universidad Nacional. Julio-Diciembre de 1999.

**DUSSELL**, Enrique. Liberación de la Mujer y Erótica Latinoamericana, Bogotá: Nueva América, 1980.

**KNIBIEHLER**, Yvonne "Cuerpos y corazones". En. Historia de las mujeres. Cuerpo, trabajo y modernidad. Tomo 8. Madrid, Taurus, 1993.

**MARCO**, Yolanda "El movimiento sufragista en Panama" en: *Historia de los movimientos de mujeres en Panama Siglo XX*. Universidad de Panama, Panama. 2002.

**REYES**, Catalina. **Vida Cotidiana en Medellín 1890-1930**. Bogotá: Colcultura, 1996.

**RODRÍGUEZ**, Pablo. "Sentimientos y Vida familiar en el Nuevo Reino de Granada siglo XVIII". Editorial Ariel, Santa fe de Bogotá.

**ROMERO, María del Rosario.** Amor y Sexualidad en Santander Siglo XIX. Bucaramanga, UIS, 1998.

**SCOUT, Joan.** Genero e Historia, Mexico, Fondo de Cultura Economica 1992.

**SIMANCAS, Liliana.** Una Historia de las Mujeres en el Caribe Colombiano. Trabajo de Grado. Programa de Historia. Universidad de Cartagena, 1999.

**STEVENS, Eleven P** "Marianismo: the other face of machismo in Latin America" en Ann Pesacatello (Editora) Female and Male in Latin América, New York University Press.

**STONE, Lawrence** Family, sex and marriage en England 1500 – 1800. Mexico, 1989.

**VOS Obeso, Rafaela.** Mujer, Cultura y Sociedad en Barranquilla 1900-1930. Barranquilla: Uniatlántico, 1999.

**VELÁSQUEZ, Magdala.** "Condición Jurídica y Social de la Mujer". En: Nueva Historia de Colombia, Vol. IV, Bogotá: Planeta, 1989.

